



F. C. BARTLETT, UNA ANTROPOLOGÍA DESDE LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL¹

Alberto Rosa^a e Ignacio Brescó^b

^a Catedrático, Departamento de Psicología Básica, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid. Dirección: Despacho 106. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid, Ciudad Universitaria de Cantoblanco, 28049, Madrid (España). E-mail: alberto.rosa@uam.es. Tlfno: +34 914975209.

^b Becario FPU, Departamento de Psicología Básica, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid. E-mail: ignacio.bresco@uam.es

Resumen

Este trabajo pretende ser una aproximación al estudio de Frederick C. Bartlett, uno de los principales psicólogos británicos de la primera mitad del siglo veinte. El estudio empieza con un repaso a la trayectoria intelectual de este autor, enfatizando la fuerte influencia que sobre ella tuvo el ambiente de la Universidad de Cambridge durante el periodo de entreguerras y, especialmente, autores como Henry Head, Charles S. Myers o William Halse Rivers. Veremos cómo Bartlett comienza trabajando en cuestiones de tipo antropológico, utilizando una metodología psicológica experimental, donde el estudio de la convencionalización de materiales culturales tiene una importancia de primer orden. Dicha etapa culminará en la que tal vez sea la obra más conocida de este autor. *Remembering* (1932), considerada la primera exposición sistemática de su postura teórica, consiste, como veremos, en un volumen dedicado al estudio de cómo las acciones de los sujetos, tales como percibir o imaginar, referidas a acontecimientos del pasado, son recordadas en sucesivas ocasiones. A este respecto, procedimientos de explicación tomados tanto de la neurología del movimiento (los esquemas de Henry Head) como de la antropología social (la convencionalización de Haddon y Rivers) serán cruciales en este trabajo. Finalmente, concluiremos este estudio con algunas reflexiones acerca del posicionamiento teórico de Bartlett en relación a algunos de sus contemporáneos. Desde esta perspectiva, se insistirá en el perfil eminentemente funcionalista del autor, resaltando su perspectiva genética y social, así como su enfoque constructivista del sujeto humano, elaborado desde una psicología de la acción.

Palabras Clave

Frederick C. Bartlett, convencionalización, esquemas, actos de recuerdo

Abstract

The intention of this study is to approach the lifework of Frederick C. Bartlett, one of the main British psychologists of the first half of the Twentieth Century. The study begins with a review of the intellectual approach of this author, emphasizing the strong influence that the

¹ Este artículo es una adaptación para un público de antropólogos de un trabajo anterior (Rosa, 1995a) que presentaba la edición española de *Remembering*.

atmosphere of Cambridge University and, especially, authors such as Henry Head, Charles S. Myers or William Halse Rivers had on it during the inter-war years. Bartlett begins working on anthropologic topics, using a psychological experimental methodology, where the study of the conventionalization of cultural material has a leading importance. This period will culminate in what it is perhaps the most well-known work of this author: *Remembering* (1932), considered to be the first systematic exhibition of his theoretical position. This volume is dedicated to the study of how the actions of the subjects, such as to perceive or to imagine, referred to events of the past, are remembered in successive occasions. In this respect, procedures of explanation taken like the neurology of movement (Henry Head's schemes) and the social anthropology (the conventionalization of Haddon and Rivers) will be crucial in this work. Finally, we will conclude this study with some reflections regarding Bartlett's theoretical positioning in relation to some of his contemporaries. From this perspective, one can insist on the eminently working profile of the author, highlighting his genetic and social perspective, as well as his constructive approach of the human subject made from a psychological action.

Key words

Frederick C. Bartlett, conventionalization, scheme, recall act

El eje fundamental sobre el que se desarrolla este artículo consiste en la trayectoria intelectual del que, durante treinta años, fue director del Laboratorio de Psicología Experimental de Cambridge, uno de los centros más prestigiosos y de mayor influencia en la psicología británica de principios del siglo veinte. Se trata de Frederick C. Bartlett, autor, por lo demás, de lo que actualmente se considera una obra clásica dentro de la psicología de la memoria. Sin embargo, *Remembering* (1932), como tendremos ocasión de ver, lejos de ser un tratado sobre la memoria en tanto facultad mental, es más bien un volumen sobre las acciones de recordar, fruto de la evolución de los estudios antropológicos que marcaron, lo que podría llamarse, la primera etapa de la trayectoria intelectual del autor. Etapa en la que, bajo la influencia de autores como Henry Head, Charles S. Myers o William Halse Rivers, irá desarrollando una “aproximación” a la psicología (1936) a partir de sus preocupaciones antropológicas iniciales, concretamente, las referidas a la convencionalización de materiales culturales.

Sobre la base de todo ello, varios son los motivos que nos han conducido a dirigirnos al estudio de esta primera etapa en la que se juntan la sensibilidad antropológica del autor con la metodología derivada de la psicología experimental. En primer lugar, un interés psicológico por su obra, que viene de la mano de una cierta recuperación reciente de la relevancia de su aportación psicológica (Bruner, 1991; Dalton, 1988; Edwards y Middleton, 1986; Iran-Nejad y Ortony, 1984; Middleton y Brown, 2005; Shotton, 1992). Estos trabajos señalan algunos de los valores que la obra de Bartlett puede ofrecer a la psicología contemporánea. Algunos de estos autores llaman especialmente la atención sobre el interés que puede tener su primer trabajo experimental en psicología, caracterizado por un enfoque constructivista, de psicología de la actividad y, al menos en parte, sociogenético. Un segundo motivo tiene que ver con la exploración de psicologías europeas de la acción, poco tratadas desde la historiografía psicológica dominante, en donde existe un importante sesgo hacia el estudio de las aportaciones a la psicología que se han producido en suelo norteamericano, con notable descuido de las aportaciones europeas posteriores a la Primera Guerra Mundial. En este sentido, Bartlett es relativamente afortunado, pues se trata de un autor británico que, además de ser el artífice de un volumen clásico entre los estudios de memoria, se encuentra entre los iniciadores de toda una tradición de trabajos sobre habilidades humanas

complejas en situaciones de interacción hombre-máquina. Cada una de estas circunstancias por separado le harían acreedor de un puesto entre los autores considerados como antecesores de la psicología cognitiva contemporánea (Gardner, 1985; Hearst, 1979; Lachman, Lachman y Butterfield, 1979; Postman, 1985). El tratamiento de un proceso como la memoria, o la utilización del concepto de *esquema*, así como su papel en el establecimiento de la *Applied Psychological Unit* de donde surgieron figuras pioneras como el malogrado Craik, Cherry, Poulton o Broadbent, parecen atestiguarlo². Sin embargo, tanto su trabajo sobre memoria como los referentes a habilidades complejas de acción no agotan su producción, ni tampoco el interés que nos merece su obra. Por ejemplo, Jones (1985) hace referencia a cómo la conexión entre memoria individual y factores sociales que realiza Bartlett (1995) ha ejercido una importante influencia sobre el desarrollo de algunos aspectos de la Psicología Social, como es el caso del conocido libro de Sheriff (1936) en donde se elabora sobre algunos de los conceptos de Bartlett alumbrando el término de "marcos de referencia" y elaborando su teoría de las normas sociales.

Una biografía intelectual de Sir Frederick Charles Bartlett (1886-1969)

Frederick Charles Bartlett nació el 20 de octubre de 1886 en Stow-on-the-Wold (Gloucestershire). Una pequeña ciudad rural situada en el centro de un triángulo imaginario con vértices situados en Oxford, Gloucester y Stratford-upon-Avon. Fue el segundo hijo de una familia propietaria de un pequeño pero próspero negocio de zapatería. Asistió a la escuela primaria en su pueblo, y cuando llegó a la edad de asistir a la enseñanza secundaria (*grammar school*) los planes de su familia de enviarle a un colegio interno, dado que no existía un colegio de este nivel en su localidad, se vieron frustrados al sufrir a los 14 años un ataque de pleuresía, lo que hizo que finalmente se quedara en casa por un largo período. A consecuencia de ello fue autodidacta en sus primeras lecturas, ayudado por su padre y el ministro del pueblo quien disponía de una buena biblioteca en su casa. Fue entonces cuando empezó a desarrollar una de las pasiones de su vida: el cricket. (Oldfield, 1972).

Cuando llegó el momento de iniciar sus estudios universitarios, decidió seguir un curso a distancia ofrecido por el *University Correspondence College* que, aunque dependía de la Universidad de Londres, estaba situado en Cambridge. Tal como él mismo cuenta (Bartlett, 1936), sus primeras lecturas en Psicología fueron las obras de Stout (1896, 1899 y 1903) y el famoso artículo de Ward en la *Encyclopaedia Britannica* (Ward, 1886). También leyó el Manual de Psicología Experimental de Myers (1909), e incluso reprodujo en su casa, con material que él mismo confeccionó, algunos de los experimentos que allí se describían. Por otra parte, en estos momentos desarrolla un importante interés por la política.

Alcanzó su graduación (B.A.) en filosofía el año 1909, con la calificación de *First Class Honours*, lo que hizo que el *University Correspondence College* le invitara a ser tutor en todas las materias filosóficas (Oldfield, 1972). Su trabajo como tutor no le impidió alcanzar el título de *Master in Arts* en 1911 por la

² Véase Grande y Rosa (1993) para un examen del papel del laboratorio de Cambridge en la génesis de la psicología cognitiva contemporánea.

London University, con distinción especial en Sociología y Ética. No obstante, su mayor interés en esta época, dentro de la Filosofía, era la lógica. De hecho sus primeras publicaciones están dedicadas a esta materia (Bartlett, 1913, 1914).

Entonces decidió empezar a estudiar en Cambridge de nuevo como *undergraduate*. Su admiración por el trabajo de W.H. Rivers y su interés por la Antropología le llevaron a ingresar en el St. John's College para estudiar ciencia moral, de cuyos estudios Rivers era entonces director. Rivers (que por entonces había dejado de lado su trabajo sobre fisiología y psicología de los sentidos) le aconsejó que trabajara en Psicología como una forma de prepararse metodológicamente para el trabajo en Antropología, decidiendo así estudiar Ciencia Moral como un primer paso para pasar luego a la Antropología. Allí fue también alumno de J. Ward, en el último curso que éste dio antes de jubilarse con 71 años. Los estudiantes de este programa debían de hacer cuatro horas a la semana de trabajo experimental en el laboratorio, siendo éste el modo en el que entró en contacto con Charles Samuel Myers, entonces director del laboratorio de psicología de Cambridge y con Cyril Burt, por entonces asistente de este laboratorio. Cuando Burt dejó este puesto en 1914, Bartlett pasó a ocuparlo, una vez que ya se había graduado con distinción en ciencia moral. Según él mismo Bartlett cuenta (1988), al pasar revista a sus notas de psicología experimental de aquella época, sus trabajos se referían a Helmholtz, Hering, Wundt, Blix, Goldscheider, Von Frey, G.E. Müller, Kraepelin, la Escuela de Wurzburg, y Wilhelm Stern, "y un poco, muy poco, de la nueva psicología de los tests mentales, y de las asociaciones de palabras al estilo de Jung. Alemanes, siempre alemanes, y si queremos mantenernos dentro de la psicología, más tarde o más temprano debemos seguramente ir a Alemania." (Bartlett, 1988: 83).

Al objeto de hacernos cargo de la formación y los intereses tempranos de Bartlett, conviene que nos detengamos en este momento a exponer algunos aspectos del ambiente de Cambridge y de la personalidad intelectual de las personas que influyeron en el desarrollo temprano de su carrera.

El ambiente en Cambridge en aquella época parece haber sido especialmente interesante. Era la época en que Russell y Whitehead trabajaban juntos en el 'Trinity College' preparando su *Principia Mathematica*, y el momento del inicio de los estudios del joven Wittgenstein con Russell, así como del inicio del trabajo de J.M. Keynes en esa universidad, quien sería luego catedrático de economía allí hasta su muerte en 1946. También entonces se inicia el desarrollo de la escuela de crítica literaria de Cambridge, no ajena al trabajo de los anteriores. Es decir, un ambiente liberal y en el que había un profundo intercambio de relaciones y de conocimientos entre personas de muy diversos campos. No tenemos ningún dato para suponer alguna relación entre Bartlett y el grupo del 'Trinity College'. No obstante, su círculo de amistades de muy variadas ocupaciones (matemáticos, historiadores, filólogos, estudiantes de literatura), parece haberle ayudado a mantener una visión no encastillada del trabajo psicológico. Aquí Bartlett estableció amistad, entre otros, con Norbert Wiener, quien le ofreció una sugerencia de la que surgió la idea del método de reproducción serial que luego utilizaría con tanta profusión (Bartlett, 1988, Oldfield, 1972).

Por lo que se refiere al desarrollo institucional de la psicología en Cambridge, conviene que sigamos el relato que nos ofrece el propio Bartlett (1937).

La Psicología en Cambridge tiene su origen en los intentos de James Ward a este respecto. En 1875 Ward presentó su tesis que le valió acceder a una *fellowship* en el Trinity College. Se trataba de un ensayo titulado "La relación de Fisiología y Psicología", y consistía en una exposición y crítica de la psicofísica experimental de Weber y Fechner. En 1877 Ward pidió a la universidad un laboratorio de psicofísica, siendo rechazado por el claustro. Una petición posterior sufrió la misma suerte. Hay que señalar que Ward siempre insistió que éste sería un laboratorio de psicofísica y no de psicología. Las razones de los que se opusieron iban en línea de oponerse a un estudio materialista del alma. Pero la nueva psicología fue abriéndose camino poco a poco en la universidad. En 1879 G.F. Stout ingresó en el St. John's College y allí alcanzó la primera *fellowship* por estudios psicológicos. Por fin en 1891 Ward consiguió una primera dotación de 50 libras esterlinas para comprar material de laboratorio. Pero no sería hasta 1897 (el mismo año en que Ward fue nombrado catedrático [*chair*] en Filosofía Mental y Lógica) cuando Sir Michael Foster, catedrático de fisiología en Cambridge, consiguió una *lectureship* en Psicología Experimental y Fisiología de los sentidos. Este puesto fue ofrecido a Rivers, quien estaba allí impartiendo cursos sobre fisiología de los sentidos desde 1893. Este puede considerarse como el primer laboratorio estable en Cambridge, y consistía en una habitación en el departamento de Fisiología. Mientras tanto, W. McDougall había llegado al Saint John's College en 1890, convirtiéndose en el segundo "fellow" con un trabajo psicológico, siendo Rivers el tercero poco después (1902). En este laboratorio fue donde Myers y McDougall –como estudiantes- comenzaron su trabajo en psicología bajo la dirección de Rivers. Fue a raíz de una petición de este último que el programa de ciencia moral destinó 35 libras anuales durante dos años para que un conjunto de habitaciones fueran destinadas a laboratorio de psicología. Finalmente, cabe destacar que los tres (Rivers, Myers y McDougall) participaron en la expedición de Cambridge al Estrecho de Torres (1898-1899), organizada por A.C. Haddon. Esta expedición representa un acontecimiento muy importante para la psicología británica y también, aunque de modo indirecto, para el trabajo inicial de Bartlett. A la vuelta, Myers fue a Londres a trabajar en medicina y Rivers volvió a Cambridge, donde sus intereses se volcaron hacia la Antropología.

En 1903 *Cambridge University Press* ofreció una casita (16 Mill Ln., hoy ya desaparecida) para la ampliación del laboratorio de psicología. Al mismo tiempo, la universidad ofreció 50 libras anuales para aparatos y gastos. El año siguiente, Ward, Rivers y Myers fundaron el *British Journal of Psychology*. En esa época se trabajaba en las sensaciones, percepción del color, las reacciones ante el ruido, ilusiones ópticas, procesos perceptivos y reacción a la fatiga. Fue entonces cuando Rivers y Head hicieron su experimento sobre los efectos de la división de los nervios, siendo Rivers el experimentador y Head el "sufridor" en su propio brazo (Rivers y Head, 1908).

Con el objeto de hacernos cargo de la personalidad que iba tomando la práctica de la psicología en Cambridge y profundizar en algunos aspectos de la formación inicial de Bartlett conviene que nos fijemos brevemente en la personalidad de sus maestros en esta época. Hay que resaltar que Bartlett se

consideraba como "simplemente un estudiante de Rivers y Myers, tal vez llevando algo más allá las visiones que he aprendido de ellos. Ellos, junto con su mutuo amigo, Sir Henry Head, han influido más en mi orientación sobre esta materia que cualesquiera otros" (Bartlett, 1995: 42). En esta apreciación, tal vez, Bartlett no sea del todo justo, pues la influencia que sobre él ejerció J. Ward, directamente y a través de la obra de McDougall, puede ser bastante más grande de lo que el propio Bartlett reconoce.

James Ward (1843-1925) era fundamentalmente un filósofo. Entrenado inicialmente como teólogo, pasó un periodo en Alemania a finales de la década de 1860 con Ludwig y Lotze, y desarrolló un fuerte interés por la psicología, pero considerándola en buena parte como una disciplina propedéutica para la Metafísica, especialmente en el último periodo de su vida. Su interés por la experimentación se limitaba fundamentalmente a la psicofísica. Fue profesor de Bartlett y con él discutió partes importantes de la tesis de 'fellow' de este último. La influencia sobre Bartlett quizá vaya más allá de la consideración de un punto de vista general funcionalista. Bartlett conservó manuscritos de Ward y ocasionalmente comenta sobre ellos. Hay que señalar que uno de los campos de mayor interés para él era la memoria, pero considerando siempre la unidad de la mente y de la experiencia individual (Bartlett, 1925), además de manifestar un rechazo frontal a la psicología de las facultades.

Charles S. Myers (1873-1946) estudió medicina en Cambridge (graduado en 1901). Fue autor de un manual de Psicología Experimental que tuvo dos ediciones (1909, 1911), y coautor, junto con Bartlett de una tercera (1925). Su primer manual, con el que ya hemos mencionado que trabajó Bartlett, sirvió de texto para los trabajos en el laboratorio de Cambridge. Este libro es extenso (432 páginas) y contiene 25 capítulos, de los cuales catorce están destinados a sensación y psicofísica, dos a temas teóricos y metodológicos, uno a diferencias individuales en la sensación, uno al tiempo de reacción, dos a memoria, uno al trabajo mental y muscular (*sic*), otro al tiempo y el ritmo, y otros dos dedicados respectivamente a la atención y el sentimiento. Cinco ejercicios de laboratorio completaban este volumen. Su relación con la psicología aplicada y militar se inicia durante la Primera Guerra Mundial, cuando además de alistarse como médico militar y alcanzar el grado de coronel, inició la investigación en psicología militar en Cambridge. Fue a iniciativa suya y de Pears, y con el patrocinio del *Lancashire Antisubmarine Committee* (Bartlett, 1955), que Bartlett y E.M. Smith –quien después sería su esposa - llevaron a cabo su trabajo experimental sobre la selección de personal para el manejo de acuófonos en la lucha antisubmarina (Smith y Bartlett, 1919, 1920), que constituye la primera referencia de que tenemos constancia de trabajos aplicados en psicología experimental militar en los que participa Bartlett. En 1921, Myers, junto con H.J. Welch, funda el Instituto Nacional de Psicología Industrial y se convirtió en editor de *Occupational Psychology*, dedicando el resto de su trabajo psicológico a este terreno.

William Halse Rivers (1864-1922) era médico (Universidad de Londres, 1888). Tras un periodo como médico naval, trabajó en psicopatología y en 1891 pasó al *National Hospital for the Paralysed and Epyleptic*, en donde trabajó a las órdenes de John Hughling Jackson, allí fue donde empezó a desarrollar su relación profesional y de amistad con Henry Head (Ackernecht, 1942). Fue, como ya se ha señalado, la primera persona en impartir un curso sistemático sobre psicología experimental en Gran Bretaña. En

1896 trabajó con Kräpelin en Alemania sobre problemas de fatiga mental (Rivers, 1896b, 1908). Ya hemos hecho referencia a sus trabajos sobre fisiología de los sentidos (Rivers, 1895, 1896a, 1897, 1900a, 1900b, 1901a, 1901b, 1901c y 1901d, 1904, 1908) y Psicología experimental (Rivers, 1894, 1895, 1906a). A la vuelta de la expedición del estrecho de Torres pasó a dedicar el grueso de su trabajo a la Etnografía. Realizando diversas expediciones a la India y Melanesia de donde surgieron algunos de sus trabajos más importantes en este campo (Rivers, 1906b, 1914a y 1914b). Una parte importante de su trabajo etnográfico incluye la realización de investigación experimental de las sensaciones. Era un hombre de gran inquietud intelectual que no tenía inconveniente en cambiar sus posturas teóricas en relación con sus nuevos hallazgos. En 1911 cambió su posición antropológica desde el evolucionismo cultural al difusionismo. Aspecto este último que ejerció una profunda influencia sobre Bartlett, especialmente, su trabajo sobre la *Convencionalización en el arte primitivo* (1912). Durante la Primera Guerra Mundial trabajó como psiquiatra para el *Royal Flying Corps* (que enseguida pasaría a denominarse R.A.F.). Su trabajo con afectados por traumas psicológicos de combate le llevó a convertirse al Psicoanálisis, aunque nunca de un modo dogmático ni meramente seguidista, sino tratando de integrar su trabajo anterior con este nuevo enfoque al que se adhiere (Rivers, 1920a, 1920b y 1920c, 1921, 1922b). Este trabajo clínico le conduce, también, a realizar nuevas publicaciones que continúan su trabajo anterior en este terreno (Rivers, 1891, 1893, 1895, 1918, 1919a y 1919b, 1922a). En el bienio 1920-1921 fue presidente de la 'Folk-lore Society' (*sic*). Cuando muere súbitamente en 1922 había presentado su candidatura a la Cámara de los Comunes por el partido laborista. Su influencia sobre Bartlett, sobre todo en la orientación temática general de su trabajo, parece ser muy importante.

En 1909 Rivers dimitió de su *lectureship*, sustituyéndole Myers, cuya función exclusiva pasó a ser enseñar psicología experimental, por lo que recibía un estipendio anual de 50 libras. Fue en manos de Myers como el laboratorio se estableció firmemente. Ya en 1907 había solicitado a la universidad más espacio, pues la pequeña casita tenía que acomodar a 14 estudiantes de licenciatura, 2 estudiantes avanzados y tres estudiantes graduados realizando investigación, lo que superaba en más del doble la capacidad del edificio. Esta petición venía avalada por el programa de ciencia moral, en donde la resistencia inicial de los teólogos parecía haber sido superada. En 1908 las peticiones de fondos estaban ya circulando, y en 1911 se inició la construcción del edificio. La mayor parte de los recursos para ellos provenían de Myers y de su familia, así como de una compañía comercial privada (*The Drapers Company of London*). El laboratorio de Psicología era una sección del de fisiología, aunque con administración interna independiente. En mayo de 1913 el laboratorio fue inaugurado oficialmente. Myers pasó a ser el director del laboratorio, aunque sin sueldo; mientras que la universidad financiaba un puesto de ayudante y otro de mozo de laboratorio, ocupando Cyril Burt el primero de estos puestos. Fue en el acto de inauguración del edificio cuando Bartlett realizó el conjunto de demostraciones sobre percepción visual de formas geométricas, de dibujos y de ilusiones perceptivas, que refiere en el prólogo de este mismo libro. A decir del propio Bartlett (1995, 1988) se sintió impresionado por la variedad de interpretaciones que los visitantes hicieron de las mismas presentaciones. Según él indica, éste fue el inicio de sus intereses sobre los procesos de percibir e imaginar, que darían lugar a la realización de los experimentos que constituirían una parte importante de su trabajo experimental temprano, y que luego

serían recopilados en *Remembering*.

El estallido de la guerra en 1914 ejerció un fuerte impacto en Cambridge, al cuál en parte ya hemos hecho referencia. Bartlett, debido a su antigua enfermedad, no era válido para el servicio activo, por lo que permaneció al frente del laboratorio durante la ausencia de Myers. Es el mismo año 1914 cuando comienza la realización de sus experimentos sobre percibir e imaginar a los que nos hemos referido en el párrafo anterior. Durante el periodo de la realización de estos experimentos le llamó la atención la utilización que los sujetos hacían de sus recuerdos, al comentar este fenómeno con Ward –con quien se veía regularmente para comentar el curso de sus trabajos- éste le llamó la atención sobre los experimentos de Jean Phillipe (1897) en donde a los sujetos se les presentaba un material pictórico que debían reproducir repetidamente, tras sucesivos periodos de demora, un método que Bartlett adoptaría variando los materiales y alargando el tiempo de reproducción de las series (Bartlett, 1988, 1995).

Estos experimentos formaron la base de su tesis para acceder a la condición de *fellow* del Saint John's College que presenta en 1916 y que le valió alcanzar este status en 1917. Hay que señalar que este trabajo surge de la intersección entre una preocupación antropológica y otra psicológica en la que se nota la influencia de Rivers (especialmente de su trabajo de 1912), así como del trabajo de Haddon (1894). Su propósito era tratar de explorar los mecanismos psicológicos del modo en el que una determinada forma cultural (figurativa o narrativa) se transformaba al pasar de un grupo cultural a otro, hasta plegarse a las convenciones del grupo que la importa. En este proceso el material importado puede perder su carácter representativo inicial, llegando a tener un estatuto simbólico finalmente arbitrario o convencional, como puede ser el caso de la escritura alfabética. El propósito de sus experimentos era precisamente el retrazar ese proceso, y buscar sus determinantes psicológicos a través del trabajo con sujetos individuales y, más tarde, con grupos. Parte de estos experimentos se publican enseguida (Bartlett, 1916b), mientras que otros irán apareciendo en años sucesivos (Bartlett, 1920a, 1921), y siendo utilizados para reflexiones posteriores sobre estos mismos problemas (Bartlett, 1925, 1927a) en donde se pone de manifiesto el proceso de elaboración del material recogido durante la Primera Guerra Mundial que será después reutilizado en *Remembering*. En este mismo periodo, Bartlett continúa con sus preocupaciones filosóficas. Ingresó en la *Aristotelian Society* en 1915, siendo admitido al mismo tiempo que A.N. Whitehead (Bartlett, 1916c, 1917 y 1918).

Al acabar la guerra Myers volvió a ocupar su puesto de director del laboratorio, siendo, además, promovido al puesto de *reader* en Psicología Experimental, mientras que Rivers se dedicaba fundamentalmente a escribir alejándose de la actividad docente y experimental. Por entonces, ambos consiguieron que se estableciera un diploma de psicología médica con fondos del *Medical Grants Fund*.

En 1922 sucedieron dos hechos importantes para la vida de Bartlett. El primero tiene que ver con el laboratorio y su relación con Myers. En este año Myers dejó la vida académica, dejando vacante el puesto de director del laboratorio, y pasando a fundar el *National Institute of Industrial Psychology*, no sin antes haber hecho un legado económico particular y haber conseguido el apoyo del *Industrial Health*

Research Board y del *Medical Research Council*. Esto permitió que en este momento hubiera ya tres plazas de profesor (*lectureship*) en psicología: psicopatología, psicología experimental y conducta animal. Bartlett pasó a ocupar, entonces, la dirección del laboratorio y la *lectureship* en psicología experimental. En esta época se dedicará a consolidar y expandir el laboratorio y a explorar uno de sus intereses primigenios, la antropología social. El segundo acontecimiento importante de este año fue la súbita e inesperada muerte de W.H. Rivers. Como señala Broadbent (1970), es a partir de este año cuando Bartlett queda como cabeza de la Psicología en Cambridge, sin que hubiera una figura más *senior* que él. Será durante el resto de la década de 1920 cuando Bartlett tendrá que dedicar una parte muy importante de su esfuerzo a desarrollar el departamento para convertirlo en una parte significativa de la universidad.

Su actividad docente en esta época incluía, lógicamente, la psicología experimental. Así, en colaboración con Myers, publicó un manual con ejercicios sobre esta materia (Myers y Bartlett, 1925). También en este año impartió un curso en la Universidad de Londres sobre *Psicología y Cultura Primitiva*, que constituyó la base del libro que con este mismo título publicó al año siguiente (Bartlett, 1923). También por entonces impartió un curso sobre la aplicación de la psicología a problemas militares, consecuencia del cual fue su libro *Psicología y el Soldado* (1927b).

Según el propio Bartlett (1988) nos relata, su preocupación central en esta época estaba constituida por el estudio de la convencionalización, que antes hemos mencionado, a la que ya había dedicado su tesis de 'fellow' y una parte muy importante de su trabajo experimental en esta época, que luego recopilaría en *Remembering*. En esta época redactó un ensayo titulado *Contribución al estudio experimental de los procesos de convencionalización* que finalmente incluiría en el libro que acabamos de mencionar. Pero, además, llegó a firmar un contrato con *Cambridge University Press* para publicar un libro sobre este tema del que llegó a escribir varios capítulos que luego destruyó por su insatisfacción con lo que había producido.

Un repaso a la producción de Bartlett en la década de 1920³

En 1920 y 1923 se celebraron en Oxford, respectivamente, un congreso de filosofía y el VII Congreso de Psicología, lo que le permitió establecer contacto personal, entre otros, con Boring, Michotte, Koffka y Köhler. John Watson que tenía previsto asistir a este congreso finalmente no pudo hacerlo por coincidir con los sucesos que condujeron a su divorcio y abandono de la Universidad John Hopkins. En 1924 Bartlett pasó a ser editor del *British Journal of Psychology*, puesto que retendría hasta 1948. A lo largo de toda esta década se estrechó la relación entre Bartlett y Henry Head, este último colaborador y amigo de Myers y, sobre todo, de Rivers. Ambos se reunían con frecuencia en Londres, en donde discutían porciones del manuscrito de *Aphasia and kindred disorders of speech* (1926) que entonces Head estaba escribiendo a partir de su experiencia con heridos de guerra durante la Primera Guerra Mundial, además de discutir el trabajo que Bartlett estaba desarrollando en esta época y, que, recordemos, consistía en su

³ La lista de bibliografía de Harris y Zangwill (1973) pone de manifiesto la preocupación de Bartlett sobre estas temáticas.

trabajo con series repetidas y el proceso de convencionalización. Estas discusiones afectarían fuertemente el desarrollo posterior de las ideas de Bartlett sobre el concepto de "esquema" que ya había utilizado Myers en la segunda edición de su manual de Psicología Experimental (1911)⁴. Las dos reseñas que Bartlett le dedica al libro de Head (1926a y 1926b) representan, en opinión de Oldfield y Zangwill (1942b), una primera reelaboración de este concepto por parte de Bartlett, quien, por otra parte, señala que en su opinión este libro es de extrema importancia para el desarrollo futuro de la psicología.

En 1929 hace un viaje a Sudáfrica en donde pronuncia una conferencia como presidente de la sección de Psicología de la Sociedad Británica para el Avance de las Ciencias. Esta conferencia muestra la visión que Bartlett tenía de diversas escuelas psicológicas del momento, tales como el conductismo, la Gestalt, y las teorías de Spearman y Jaensch, y que se complementa con las críticas al conductismo que ya había hecho anteriormente (Bartlett, 1927c, Bartlett y Smith, 1920). Aprovechando esta estancia, realiza un viaje al interior del continente y acopia un conjunto de materiales transculturales que después utilizará en *Remembering* y en otros trabajos.

En 1931 la universidad crea una cátedra (*chair*) de psicología experimental que pasa a ocupar Bartlett. El año siguiente aparece *Remembering*, sin duda la obra más importante de Bartlett, pero que, sin embargo, viene a ser una recapitulación y síntesis del trabajo anterior al que ha añadido el concepto de esquema de Henry Head, lo que le permite reinterpretar algunos de sus datos anteriores en el seno de una teoría de la memoria. A decir de algunos de sus discípulos (vid. Broadbent, 1970; Oldfield, 1972; Zangwill, 1972), Bartlett nunca volvió a elaborar de una forma sistemática sobre el concepto de esquema, y sus discípulos que lo intentaron tampoco fueron muy lejos. En la época en que estos autores realizan la crítica de su maestro daban el concepto de esquema como algo ya muerto y enterrado. Un funeral demasiado temprano para un cadáver que aún goza de salud.

Por esta época Bartlett empieza a recibir honores y distinciones. En 1930 pasa a ser miembro extranjero asociado de la Sociedad Psicológica francesa. En 1932 fue elegido *fellow* de la *Royal Society*, y en 1937 fue nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Atenas. El resto de la década Bartlett intenta realizar una síntesis de Psicología y Antropología que permita situar la Psicología Social sobre una base nueva y firme. Para ello, junto con algunos colegas de otras disciplinas, toma la iniciativa de reunir psicólogos, sociólogos y antropólogos dos veces al año entre 1935 y 1938 con objeto de establecer una base metodológica, más que doctrinal. El resultado fue *Study of Society: Methods and Problems* (1939a).

Durante esos años, Bartlett empieza a realizar investigaciones en psicología experimental aplicada. Ya en 1935 el *Medical Research Council* decidió crear una plaza de profesor (*lectureship*) en psicología industrial en el laboratorio de Cambridge. Estos trabajos se van orientando prioritariamente hacia una estrecha relación con las fuerzas armadas. Por la misma época pasa a asesorar a la RAF (miembro del *Air Ministry's Air Personnel Research Committee*). La apertura de las hostilidades condujo a dirigir parte de las actividades del laboratorio de Cambridge al esfuerzo bélico. Aquí fue importante la contribución de

⁴ Véase Oldfield y Zangwill (1942a: 283, n. 1)

Kenneth Craik, quien en 1936 había ingresado en el laboratorio como ayudante de investigación. Fue gracias a su colaboración como Bartlett llevó a cabo líneas de trabajo hasta entonces poco desarrolladas, como era el estudio de las habilidades corporales, aunque esto le había interesado desde hacía tiempo como consecuencia de su interés por el cricket y el tenis (Oldfield, 1972), cosa que también se pone de manifiesto en las propias páginas de este volumen. El trabajo en psicología aplicada a problemas militares condujo al establecimiento en 1944 de la *Applied Psychological Unit*, bajo el patrocinio del *Medical Research Council*, de la que Craik fue su primer director. Esta área de las habilidades corporales pasó a ser una de las áreas de interés en el trabajo de Bartlett, aunque nunca dedicó una monografía a exponer su postura al respecto (Bartlett, 1943, es uno de los sumarios que más se aproximan a ello). El número de trabajos aplicados a la psicología militar que firma Bartlett durante la guerra y en los años inmediatamente posteriores es bastante importante, y son resultado de encargos tanto de autoridades británicas como norteamericanas.

Durante la guerra recibe varias distinciones importantes. En 1941 se le nombra comendador de la Orden del Imperio Británico, y en 1943 recibe las medallas Baly y Huxley de la *Royal Society*. En 1948 fue nombrado caballero. También en esta época fue nombrado doctor *honoris causa* por las universidades de Princeton (1947), Lovaina (1949) y Londres (1949), visitando los Estados Unidos y aprovechando para dejar una muestra de sus facultades críticas sobre la psicología que allí se estaba produciendo en esos momentos (Bartlett, 1947).

Broadbent (1970) es de la opinión que los años de posguerra fueron unos de los más resaltables de la biografía de Bartlett. Por entonces ya tenía más de sesenta años, pero encontró la energía para desarrollar una línea de investigación sobre el estudio de las habilidades complejas humanas para producir en cada nueva situación una nueva y perfectamente adaptada secuencia de movimientos. En esta línea de trabajo donde se mezclaban sus intereses anteriores con los desarrollos que había llevado a cabo Kenneth Craik.

Un hito importante de su trabajo en esta época fue el correspondiente a la preparación de su monografía *Thinking* (1988). Oldfield (1972) señala que durante mucho tiempo Bartlett había considerado la posibilidad de que los métodos utilizados en *Remembering* podrían adaptarse a ciertos tipos de procesos de pensamiento. Esto es evidente si se repasa su bibliografía ya desde finales de los años veinte, y especialmente en los años treinta (Bartlett, 1925, 1927a, 1937, 1938, 1939b). Tal es el caso de historias en las que se presentan situaciones no cerradas que el sujeto ha de completar de la forma que le resulte más plausible. Este fenómeno de completamiento puede producirse incluso de manera inconsciente, y permite arrojar luz sobre modos de comportarse en la realidad, permitiendo estudiar cómo los esquemas, en tanto que una organización de la experiencia pasada, lleva a extender su aplicación a procesos constructivos y predictivos (Bartlett, 1938). Incluso su fascinación por el deporte y la habilidad corporal se incorpora también a su experiencia del pensamiento constructivo. Todo ello le lleva a estudiar experimentalmente cómo el pensamiento, en tanto actividad práctica, incluye el completamiento de algunos estados de cosas previamente incompletos.

En 1952 se retira de la cátedra y recibe la *Royal Medal* y el *Longacre Award of the Aeromedical Association*. Fue nombrado doctor *honoris causa* por las universidades de Edimburgo (1961), Oxford (1962) y Padua (1965), y elegido miembro extranjero asociado de la Academia Nacional Norteamericana de Ciencias y de la Academia de Artes Norteamericana (1959) y de la *American Philosophical Society*, así como miembro honorario de sociedades psicológicas nacionales de diversos países: Suecia (1952), España (1955), Suiza (1956), Turquía (1957), Sociedad Internacional de Psicología Experimental (1958), e Italia (1963). Fue, también, presidente de la *British Psychological Society* en 1950. Murió el 30 de septiembre de 1969 a los 82 años de edad tras una breve enfermedad.

Tenemos muy pocos datos sobre la vida privada y la personalidad de Bartlett. Sabemos que se casó con Mary Smith con quien tuvo dos hijos. Ella pertenecía, también, al departamento de Psicología de Cambridge y fue temprana colaboradora suya en los años de la Primera Guerra Mundial; juntos escribieron algunos trabajos que ya hemos citado, y fue la destinataria de la dedicatoria de su libro de 1923 y con quien tuvo dos hijos. Por lo que se refiere a su perfil humano los únicos datos que tenemos son los que nos suministran Broadbent (1970) y Oldfield (1972). Según este último autor nos indica, personalmente a veces parecía austero e impasible, incluso remoto, mientras que otras veces (y más frecuentemente con la edad) le embargaba una alegría juvenil, con grandes e inesperadas carcajadas y miradas llenas de amable ironía. En las discusiones a veces era extremadamente directo, y a veces extremadamente oblicuo, aunque sus comentarios finalmente eran considerados como valiosos por quienes los recibían. No le interesaban los aspectos triviales de la vida académica que no tuvieran algún propósito útil.

Broadbent señala que una parte no despreciable de su influencia se ha debido a su carácter. Resultaba extremada accesible para todos, paciente en escuchar a los estudiantes y apreciando las ideas por su valor, y no por la posición de las personas que las emitían. Su casa estaba abierta a todo el mundo, siendo frecuentes las visitas de estudiantes y miembros del departamento para jugar al tenis o desarrollar discusiones informales. Es de destacar, también su amistad con Michotte, a quien con frecuencia visitaba en Lovaina. Para él no había temas que tuvieran una significación exclusiva. Su pensamiento siempre tenía dobles referencias, a menudo, remotas y sorprendentes. En este contexto merece la pena recordar una frase del propio Bartlett al referirse a Craik en la necrológica que le dedicó (Bartlett, 1946) y que muy bien podía aplicársele a él mismo:

Hay alguna gente que toma un problema específico, lo contesta y pasa a algo distinto. Su trabajo puede ser muy bueno, pero le falta el ser auténticamente fructífero. Kenneth no pertenecía a esta clase. No creo que nunca hiciera un experimento, por simple y pequeño que pudiera parecer, que no estuviera informado por alguna idea que le llevara inmediatamente al amplio campo de los principios (Bartlett, 1946: 110; traducción nuestra).

Sin embargo, esta misma apertura de miras puede haber sido una fuente de debilidad de cara a la permanencia de las ideas de Bartlett. Tal y como Broadbent nos describe el ambiente de Cambridge, su modo de funcionamiento nos sugiere su pertenencia al tipo que Westrum (1989) llama una *racionalidad generativa*, es decir, una organización que favorece el desarrollo de un pensamiento divergente, de

producción de ideas creativas, pero sin que siempre exista una disciplina y una estructura capaz de desarrollarlas hasta su completamiento a través de un pensamiento convergente.

Ya para terminar, quisiéramos referirnos a algunas cuestiones que también se translucen de una consideración general de su obra. Apenas firma trabajos en colaboración, aunque su labor docente, investigadora y de promoción institucional sin duda fue muy amplia. Nunca contesta por escrito a las críticas que se le hacen, y su trabajo carece de cualquier manifestación dogmática. La impresión que de ello se trasluce es de una alta tolerancia respecto del trabajo de las personas que trabajan a sus órdenes, y una falta de interés en imponer sus propias ideas. Quizás en esta actitud podemos encontrar una explicación de que su manera de entender la psicología no le sobreviviera. A ello hay que añadir, también, que su trabajo durante la Segunda Guerra Mundial parece haber alterado de una forma importante su visión respecto de lo psicológico.

Parece indudable, en cualquier caso, que un grupo importante de autores consideran que la etapa más original de su trabajo es la que llevó a cabo en las décadas de 1920 y 1930 (Edwards y Middleton, 1986; Oldfield, 1972; Shotter, 1992), en contra de la opinión del propio Bartlett a final de su vida (1988). Pero la consideración de por qué esto es así, podría llevarnos mucho más allá de los límites de este trabajo.

Remembering como recopilación de la obra temprana de Bartlett.

La producción total de Bartlett es bastante extensa, abarcando 193 títulos, de los cuales la mayoría los firma en solitario. Si dividimos su carrera profesional en dos periodos, tomando como divisoria el inicio de la Segunda Guerra Mundial (1913-1939 y 1940-1968), resulta clarísima la influencia que el trabajo llevado a cabo durante el conflicto tuvo sobre la orientación de su producción. Mientras que antes de la guerra su trabajo tiene un carácter fundamentalmente académico, a partir del inicio de ésta su producción toma un camino aplicado, principalmente con estudios de interés militar (cuyo destinatario más frecuente fue la R.A.F.) y otros de temáticas próximas, tales como estudios sobre desarrollo de habilidades de acción, efectos de la fatiga sobre el rendimiento o la relación hombre-máquina. No es el caso que se dé una ausencia de trabajos de uno u otro tipo en ambos periodos, sino que la frecuencia relativa de unos y otros es muy diferente en ambos periodos.

El análisis conjunto de la biografía intelectual de Bartlett y de su producción bibliográfica anterior a 1939 revela un vuelco importante hacia 1931-1932. El primero de estos años alcanza una cátedra en Cambridge, mientras que en el segundo publica *Remembering*. Este libro no sólo constituye una de las aportaciones más importantes del autor que nos ocupa, sino que resume y cierra toda una línea de trabajo que, a partir de entonces ya no vuelve sobre sí misma, sino que proyecta hacia nuevos proyectos, fundamentalmente en el ámbito de la psicología del pensamiento y la psicología social.

Un primer aspecto a destacar es que la inmensa mayoría del material empírico que Bartlett presenta en *Remembering* fue recogido en los años de la Primera Guerra Mundial y los inmediatamente posteriores.

Algunos de estos datos empíricos provienen de su tesis de *fellow* y fueron recogidos ya en 1914 y consignados en tres trabajos anteriores (Bartlett, 1916b, 1920a y 1921), si bien este material es analizado de forma más pormenorizada en *Remembering*, donde se llega a ofrecer más datos y se va más allá en su análisis que en los artículos que acabamos de citar. Esto es coherente con lo que Bartlett cuenta en el capítulo octavo de *Thinking* (1957:152), en donde señala que recogió más datos, y controló más variables de las que citó en sus distintos trabajos. En cualquier caso, también en su libro de 1932 se utiliza algún material empírico diferente al recogido en su obra más temprana, si bien no vienen a ser más que variantes que amplían aspectos ya previamente estudiados entonces. En la reseña de cada capítulo que a continuación ofrecemos haremos un detalle más pormenorizado de estos aspectos que acabamos de señalar.

El capítulo primero de *Remembering* es una introducción general al libro en donde se hace una breve Historia de la Psicología y se hace la conocida crítica a Ebbinghaus, si bien ésta aparece sin los matices insultantes que le dirigió en un discurso pronunciado en 1929 (Bartlett, 1930)⁵, en donde también atacaba la noción de 'simplicidad' aplicada al estudio experimental de algún proceso psicológico. A este respecto, hay que señalar que ésta es una cuestión presente en su enfoque ya desde su primer trabajo experimental (1916b)⁶. En aquella ocasión señaló que dado que los sujetos que utiliza son en su mayoría adultos, el "acto" de percibir tiene en ellos una gran complejidad, pues traen consigo "hábitos de observación ya formados por un largo proceso de desarrollo y a menudo se plantean los problemas que se les ofrecen bajo la influencia de actitudes determinadas por una experiencia muy anterior" (Bartlett, 1916: 223; traducción nuestra). Esto le lleva a poner en guardia contra las llamadas situaciones simples. El concepto de "simple" le merece ya aquí una crítica relativamente larga que acaba con su rechazo. Este es un tema que retoma de nuevo al inicio el segundo capítulo de *Remembering* en donde llega a decir que el psicólogo experimental debe en gran parte mantener una actitud clínica, de forma que permanezca alerta al hecho de que "el estudio de cualquier función psicológica bien desarrollada sólo es posible a la luz de una consideración de su historia" (Bartlett, 1932: 15; traducción nuestra de la versión original).

El capítulo segundo, titulado *Experimentos sobre el percibir*⁷, utiliza un material empírico recogido de la primera mitad de su artículo de 1916. Tiene interés subrayar que el trabajo sobre el que se basa este capítulo está dedicado al percibir y al imaginar, sin que en él se hicieran referencias a procesos de recordar. Él mismo hace una alusión a esta cuestión, señalando que no puede hacerse una distinción nítida entre el recordar, el percibir y el imaginar, pues al presentar una escena para ser observada, informa de más de lo que se le presenta, tratando inconscientemente de ajustarse a la situación en la que

⁵. En aquella dijo de Ebbinghaus "me parece que es el líder errante de algo muy parecido a un rebaño de ovejas" (Bartlett, 1930: 54).

⁶. Titulado: *An experimental study of some problems of perceiving and imaging*.

⁷. Hay que destacar que Bartlett prácticamente siempre utiliza el gerundio para referirse a los procesos psicológicos, y ello como resultado de una intención consciente de subrayar el carácter activo del proceso, y su rechazo a la psicología de las facultades. Así nos encontramos siempre *imaging*, *perceiving*, *remembering*, *thinking*, y prácticamente nunca términos como *imagery*, *memory* o *thought*. Hay una ocasión concreta en la que hace referencia a la necesidad de usar el gerundio. Se trata de una contribución a un symposium en el que también participó John B. Watson, aunque no llegó a estar presente físicamente. En aquella ocasión Bartlett criticó a Watson, básicamente, por su uso del vocablo *thought* en lugar de *thinking*, apuntando que "así la distinción entre expresión y respuesta parece disiparse" (Bartlett y Smith, 1920: 62; traducción nuestra).

se halla, aunque ello implique falsificar los datos de percepción (*sic*). En último término, el psicólogo experimental tiene que ser consciente de qué está tratando con respuestas biológicas, y en la vida diaria el recuerdo literal no es evolutivamente adecuado. El recuerdo literal, para él, es más una construcción del laboratorio que algo que tenga importancia real en la vida de cada día, en donde los recuerdos se adaptan a las características de las situaciones en las que se evocan, teniendo un carácter constructivo.

En lo que se refiere a los resultados que ofrece en este capítulo, aparecen algunas novedades respecto a las interpretaciones que hacía en 1916. Por una parte aparecen referencias al fenómeno de figura-fondo (Rubin, 1921), a la hora de interpretar los resultados, así como al concepto de 'esquema'. Todo ello prestando también atención a las diferencias individuales en términos de temperamento, actitud e intereses. Aspectos éstos que ocupan un papel teórico muy importante en su obra pero en los que aquí no podemos detenernos (para un análisis más detallado véase Rosa, 1996 y Rosa, 2000).

El capítulo tercero se titula *Experimentos sobre el imaginar* y está basado, también sobre el mismo material al que se refería su trabajo de 1916 que antes citábamos. Aquí nos encontramos un estudio más pormenorizado de las respuestas del que ofreció en la anterior publicación, así como la permanencia de un énfasis idéntico sobre el efecto de lo que llama "esfuerzo de buscar el significado" por parte del sujeto, que ya aparecía también en el capítulo anterior. Según él nos indica, existe siempre un esfuerzo para conectar lo que se presenta con algo anterior. Lo dado representa (*stands for*) algo no inmediatamente dado. Hay un patrón perceptual preexistente al acto de percibir. Esta situación preformada, esquema o patrón se utiliza de forma inconsciente, y por ello los datos perceptuales tienen significado y son asimilados. En ello está el origen del significado.

El cuarto capítulo, titulado *Experimentos sobre el recordar: a) el método de descripción* recoge parte del material experimental que ya utilizó en su trabajo de 1921, ofreciendo algunas novedades respecto a lo que allí se recogía, pues el material que aquí ofrece tiene un comentario de resultados más amplio. Hay que destacar que aquel trabajo trataba sobre *La función de las imágenes*, un título ciertamente adecuado para su contenido, y que, de acuerdo con su postura que antes hemos expuesto, puede también ser analizado desde el punto de vista de la acción de recordar. En ambas ocasiones – el trabajo de 1921 y el capítulo de 1932 - se ofrecen un conjunto de interpretaciones teóricas de gran interés, tanto en lo que se refiere al papel del sentimiento y la disposición en el recuerdo, como en las estrategias (él las llama métodos) de los sujetos para evocar detalles del pasado (caras de personas). Es a partir del uso predominante que unos y otros hacen de las imágenes o las palabras que los divide en 'visualizadores' y 'verbalizadores'.

El capítulo sexto (*Experimentos sobre el recordar: c) el método del dibujo*), recoge la segunda serie de experimentos a la que se refería en la segunda parte del artículo de 1921, pero que allí analizó muy someramente. Aquí se pone claramente de manifiesto, y de forma expresa, la influencia crucial que la primera preocupación de Bartlett por cuestiones antropológicas (la convencionalización) ejerce sobre la totalidad de los trabajos empíricos que se recogen en este libro. El tema que aquí se trata es el proceso

de transformación que sufren símbolos de diversa complejidad estructural y semejanza con su referente hasta llegar a convertirse en signos arbitrarios mediante su utilización continuada en series repetidas. El objetivo concreto de su trabajo consistía en buscar el modo de funcionamiento de los procesos psicológicos que sostiene este proceso de convencionalización a nivel individual. Una novedad interesante respecto del primer artículo es que aquí separa los efectos atribuibles al material del atribuible al sujeto, algo que ya había hecho en el artículo de 1916, pero que, sin embargo, no reproduce en los otros capítulos en los que recoge esos mismos resultados y que ya hemos comentado.

Los capítulos cinco y siete están destinados a analizar el recuerdo de historias. Parte del material que allí se ofrece ya había sido objeto de análisis en un artículo publicado en la revista *Folk-lore (sic)* bajo el título de "Algunos experimentos sobre la reproducción de historias populares" (Bartlett, 1920a), en concreto las historias tituladas 'la guerra de los fantasmas' y 'el hijo que trató de ser más listo que su padre'. También en este caso los resultados se ofrecen de modo más pormenorizado. En estos capítulos se ofrecen resultados de otras historias que no se mencionan siquiera en el artículo a que acabamos de referirnos. Eso, y el hecho de que una de ellas se refiera a acontecimientos que se fechan en el verano de 1918, parece sugerir que pudieran haberse administrado con posterioridad a la redacción del artículo de 1920. Ciertamente ése debe de ser, también, el caso de los resultados obtenidos con estudiantes de universidades de la India, y que nos cuesta trabajo pensar que Bartlett hubiera renunciado a comentar en una revista de antropología como la que eligió para su primera publicación en esta área.

El capítulo octavo incluye análisis de materiales también incluidos en el artículo al que últimamente nos venimos refiriendo (Bartlett, 1920a), si bien de nuevo se produce el caso de una presentación más pormenorizada de resultados, pues en la primera ocasión se limita a referirse a que ha utilizado este material, y a señalar que los resultados con él obtenidos no son diferentes a los observados en el caso de la memoria de historias.

Los tres capítulos siguientes están dedicados a hacer una elaboración teórica de los resultados hasta el momento ofrecidos. También en este caso se da la existencia de antecedentes en sus publicaciones previas. En concreto, el capítulo noveno recoge algunas de las temáticas que él ya había tratado en su conferencia en Ciudad del Cabo de 1929⁸. El décimo, está dedicado a exponer su teoría del recordar, en donde expone su adaptación del concepto de esquema de Sir Henry Head, y tiene también antecedentes (1927a). El capítulo 11 (*Las imágenes y sus funciones*), por su parte, retoma la discusión teórica final del artículo de 1921, al que antes nos hemos referido, que aquí reinterpreta a través de la discusión que realizó en 1925⁹ (referida a los resultados de los trabajos publicados en 1916 y 1921). Resulta interesante señalar cómo en este capítulo, en el apartado titulado 'imaginar y pensar', tras haberse referido a las ventajas e inconvenientes de las imágenes –fundamentalmente, por un lado la capacidad de individuar las representaciones del pasado para extraerlas de los esquemas, y por el otro, la imposibilidad de referirse a contenidos no sensoriales y no concretos-, se extiende sobre las ventajas de las palabras para formular principios de relación y solucionar problemas. En sus propias palabras:

⁸. Conferencia publicada en el *Journal of General Psychology* en 1930, con el título *Experimental Method in Psychology*.

Para transportar esa formulación, para utilizar las características *generales* cualitativas y relacionales de la situación a la que de forma más o menos abierta se hace referencia, las palabras parecen ser los únicos instrumentos adecuados hasta ahora descubiertos o inventados por el hombre. Usadas de esta manera, tienen éxito donde las imágenes tienden más claramente a fallar: pueden nombrar a lo general tanto como describir a lo particular, y dado que tratan con conexiones formuladas, pueden sostener a la lógica de modo más abierto. (Bartlett, 1932: 225; traducción nuestra de la versión original).

El capítulo 12 (*Significado*) recoge cuestiones ya tratadas en sus trabajos de 1924 (*Symbolism in Folklore*) y 1925, si bien con una sustancial reelaboración, debida en buena parte a su tratamiento del recordar y el uso del concepto de 'esquema' en los capítulos anteriores.

El resto de los capítulos, dedicados a la consideración del recordar como una cuestión de psicología social incluyen también temáticas ya abordadas con anterioridad, si bien éstas resultan más difíciles de rastrear de un modo literal. Por una parte, se da el caso de una elaboración nueva de temáticas que sólo había esbozado en trabajos anteriores con propósitos muy diferentes. Haremos mención en este caso tan sólo a las ocasiones en las que sea posible establecer una relación casi literal en algunos de los aspectos que trata. El capítulo 13 realiza de forma expresa la conexión entre lo psicológico y lo social a través del concepto de convencionalización. El 14 representa el único caso de introducción absolutamente novedosa de material empírico. Se trata de un conjunto de experiencias originadas en su viaje a Sudáfrica en 1929, en donde realizó algunas experiencias con sujetos de la etnia Swazi, además de recoger alguna evidencia de segunda mano a través de su contacto con los colonos y las autoridades coloniales británicas. Aquí vuelven a aparecer conceptos elaborados a partir de la Psicología Social de McDougall y que ya habían aparecido, aunque de forma muy diferente en su libro de 1923 (*Psychology and Primitive Culture*). Especialmente relevante es su tratamiento de los conceptos de 'temperamento' y de 'tendencia', este último muy ligado al concepto de *Einstellung* desarrollado por Watt en la época de su trabajo en Würzburg.

El capítulo 16 tiene el título de *Convencionalización*. Se trata de un capítulo muy sugerente, en donde esboza la idea de un paralelismo entre los procesos sociales e individuales en lo que se refiere a la simplificación del material mediante su uso repetido. Esta idea es el 'leit-motiv' que corre a lo largo de este volumen, y recuerda el paralelismo entre lo intersíquico y lo intrapsíquico desarrollados por otros autores contemporáneos de él. Ello, junto con su referencia a la necesidad de tener en cuenta la actividad social del grupo, su historia pasada y sus tendencias de futuro, ofrece algunas preocupaciones en cierto modo paralelas a las que manifiesta por esa misma época la escuela histórico-cultural de Moscú. En este capítulo aparecen, también, algunas temáticas tratadas en sus trabajos de 1928 (Bartlett, 1928a y 1928b).

El capítulo 18, dedicado a tratar *La noción de un inconsciente colectivo*, merece un comentario algo más pormenorizado. Por una parte incluye una crítica a Jung que ya había anunciado hacía mucho tiempo (*Psychology in relation to the Popular Story*, Bartlett, 1920b) pero que no había desarrollado en

⁹. *Feeling, imaging and Thinking*.

profundidad hasta este momento. Los argumentos en los que basa su crítica ya aparecen en otros trabajos anteriores (Bartlett, 1920b, 1923 y 1924). Básicamente consiste en afirmar que no puede haber símbolos sociales sin mentes que los sostengan, y que esos símbolos de hecho descansan sobre las instituciones, las costumbres y las actividades de los grupos, sin que tengan una vida propia ni una validez universal. Su existencia en diversas culturas es debida a la *difusión* y a la convencionalización de los símbolos por parte del grupo importador. Si se habla de un inconsciente colectivo, este término podría sostener únicamente un tratamiento, casi nos atreveríamos a decir metafórico, pues ese inconsciente colectivo vendría a ser, entonces, los trazos de la memoria de la mente del grupo.

Los dos últimos capítulos cierran los temas tratados en el libro y ofrecen un resumen final. Cabe destacar que en el capítulo 18 reconoce el parecido entre su postura y la de Janet (1928), pero señala que cada uno ha llegado a sus conclusiones por vías completamente independientes.

Parece, pues, desprenderse claramente de este somero análisis que acabamos de realizar que una parte muy importante de este volumen encuentra su origen en trabajos muy anteriores. Esta afirmación se ve apoyada por el análisis de citas que recogemos en la TABLA 1.

Obra de Bartlett	Número de citas que allí se hacen			Nº de obras referenciadas	Permanecen en 1932
	Antropología	Psicología	Otros		
1916	-	11	1	10	6
1921	-	7	-	7	7
1925	1	3	-	4	2
1920 ^a	2	1	-	3	7
1920 ^b	15	1	-	16	2
1923	158	39	-	63	6
1924	11	2	-	10	4
TOTAL	187	64	1		
1932	22	47	6	65	

TABLA 1. Distribución de citas que Bartlett utiliza en *Remembering* (1932) y en sus trabajos previos que allí recopila.

Esta tabla se ha confeccionado haciendo un recuento de todas las citas explícitas que Bartlett realiza en las obras suyas que aquí se refieren. Estas citas han sido divididas en tres grupos temáticos, correspondientes a *Antropología*, *Psicología*, y *otros*. El número de citas recogidas en cada una de las casillas no coincide con el de número de obras referenciadas porque algunas de ellas reciben un número de citas repetidas en el mismo trabajo.

Como puede comprobarse, las siete obras anteriores a *Remembering* que aquí se relacionan pueden ser

divididas claramente en dos grupos: las tres primeras de contenido predominantemente psicológico (todas ellas publicadas en el *British Journal of Psychology*, y dos de ellas con contenido empírico experimental –Bartlett, 1916 y 1921); y un segundo grupo de cuatro con un contenido predominantemente antropológico. Hay que señalar que de estas últimas, dos (Bartlett, 1920a y 1920b) se publican en una revista de Antropología (Folk-lore), y una tercera (Bartlett, 1923) es un libro confeccionado a partir de un curso sobre Psicología y Antropología; la cuarta (Bartlett, 1924) es una comunicación al VII Congreso de Psicología celebrado en Oxford. Asimismo, debe notarse que la preocupación antropológica de Bartlett en los primeros años de su carrera investigadora parece muy alta en comparación con su preocupación psicológica. Sin embargo, estos términos parecen invertirse cuando se hace un recuento de las citas que aparecen en *Remembering*, aunque allí, de todas maneras, aparezca una preocupación antropológica importantísima.

Por lo que se refiere a las citas presentes en sus trabajos previos y que desaparecen en *Remembering*, hay que señalar que las psicológicas se refieren a aspectos de tipo relativamente marginal o muy ligadas a tratamientos filosóficos. Mención aparte merece la fuerte caída que experimentan las citas a McDougall (1918) que el propio Bartlett (1938) explica en base al rechazo que las ideas de este autor habían despertado entre la comunidad psicológica. Por lo que se refiere a la no reproducción de citas antropológicas, éstas se refieren fundamentalmente a referencias empíricas que ya no necesita en un volumen dirigido más a un público interesado por la Psicología que por la Antropología.

A la luz de los datos que hemos ofrecido en este apartado creemos que resulta justificado señalar que en el periodo que va de 1925 a 1932 Bartlett cambia de una posición en la que la Antropología ocupa un lugar predominante entre sus preocupaciones a otra en la que la Psicología pasa a ocupar el papel principal. Algo que puede comprenderse perfectamente si nos fijamos en su biografía en esta época. Recordemos que en 1922 muere Rivers, Myers abandona Cambridge y Bartlett pasa a ser director del laboratorio de psicología y *lecturer* en Psicología Experimental; en 1924 se convierte en editor del *British Journal of Psychology* y en 1931 en catedrático de Psicología Experimental. Pero, si bien su preocupación intelectual se centra ahora predominantemente en la Psicología, no por ello abandona su interés por la Antropología. Prueba de ello es que en *Remembering* aparecen nuevas referencias a estudios en esta disciplina. Pero, a partir de este momento, sus publicaciones sobre esta disciplina disminuyen sensiblemente, pasando a hacer más énfasis sobre la Psicología Social.

En cualquier caso, conviene puntualizar que esta vuelta que Bartlett hace a su obra anterior en *Remembering* no convierte a aquélla en inmadura en relación con su elaboración posterior. Cada uno de sus trabajos se sostiene por sí mismo, y la consideración conjunta de todos ellos ofrece la imagen de algo muy parecido a una aproximación metateórica sobre lo psicológico (para un análisis de parte de la obra temprana de Bartlett véase Rosa, 1995b). Como antes se ha señalado, este volumen es una estación en un camino que, de no haberse producido la circunstancia de la guerra tal vez le hubiera llevado bastante más lejos.

A modo de conclusión.

Los elementos hasta ahora examinados apuntan hacia algunas conclusiones que a continuación se presentan.

En primer lugar, hay que destacar la estrechísima relación entre su obra anterior y *Remembering*. A este respecto hay que señalar que el tema de la "convencionalización", que en el volumen de 1932 ocupa sólo un capítulo, fue el problema fundamental que guió la parte más importante de su producción anterior desde 1914. Tal vez el libro que nunca llegó a completar sobre este tema esté en el origen de *Remembering*. Si tal fuera el caso, cabría decir que este libro no es, y nunca pretendió serlo, un libro sobre la *memoria*, un vocablo que, recordemos, evoca una facultad mental y que, por consiguiente, repugnaba a la mentalidad funcionalista de un discípulo de James Ward. Se trataría, pues, de un volumen dedicado al estudio de cómo las acciones de los sujetos (percibir, imaginar, narrar, etc.) referidas a acontecimientos del pasado eran evocadas pasado un cierto tiempo, y a buscar procedimientos de explicación para ello, que toma del campo de la neurología del movimiento (los esquemas de Henry Head) y de la antropología social (la convencionalización de Haddon y Rivers). No parece que Bartlett pretendiera con ello agotar el tratamiento de lo que puede considerarse como la memoria. Y menos aún, en lo que se refiere al rango de fenómenos que hoy cubre ese vocablo.

En segundo lugar. Si contemplamos la producción de Bartlett en su totalidad, podríamos decir que parece existir una etapa inicial que termina alrededor de 1924-1925 en la que su interés se centra fundamentalmente en realizar investigación antropológica con un uso instrumental de la psicología experimental. Es en estos años cuando este autor realiza el grueso de la recogida de datos que dará lugar a la producción de la obra por la que resulta más conocido (*Remembering*). Esta obra representa la culminación de una etapa y una primera exposición de su postura teórica sistemática. A partir de este momento apenas trata las cuestiones y procesos que constituyen el núcleo básico de la obra que acabamos de mencionar. En una segunda etapa, que concluiría con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, su trabajo parece irse orientando hacia temáticas claramente más psicológicas, especialmente la Psicología Social (Bartlett, 1926c, 1927d, 1928a, 1928b, 1938 y 1939a) y la Psicología del Pensamiento (Bartlett y Smith, 1920; Bartlett, 1925, 1927a, 1938, 1939b). Existen indicios que permiten suponer, al menos a nivel de hipótesis, que la postura sistemática que ya se señala en el ámbito del recordar podría haber tenido una continuación en estos dos dominios que acabamos de citar. Así, la aparición de *Thinking* en 1957, vendría a ser un intento de retomar un tema de investigación que otras obligaciones no le permitieron desarrollar cuando él quisiera.

Por otra parte, hay que señalar que aunque sistemáticamente niegue la pertinencia de la teorización sistemática (Bartlett, 1930, 1936), esos mismos textos –junto con algunos otros, entre los cuales está *Remembering*– son auténticos ejercicios de presentación de una postura sistemática. La guerra, sin embargo, vendría a truncar este proceso de desarrollo y llevarle por otros derroteros. No obstante, los trabajos en psicología militar que entonces realiza no representan un corte con su labor previa. Ya hemos

señalado cómo su trabajo en este terreno se retrotrae hasta la Primera Guerra Mundial, sin que escaseen muestras de su dedicación a este ámbito durante los años veinte y treinta del siglo XX. De hecho, puede sostenerse con fundamento que esta línea de trabajo tiene entidad diferenciada por propio derecho. El que llegue a constituirse en una faceta central de su trabajo a partir de 1940 ciertamente no puede achacarse a causas intrínsecas a él mismo. Además, esta línea de investigación no es ajena a otros trabajos de investigación básica que lleva a cabo en la etapa entre guerras y que giran en torno al estudio de temas de fatiga en relación con la percepción. Esto último abunda a favor de la interpretación que acabamos de ofrecer de una concentración en una de sus líneas de trabajo como contribución para el esfuerzo bélico de su país. Ello ciertamente le trajo un importante reconocimiento social, y representó el desarrollo de una aproximación teórica de alto interés para el estudio de las habilidades complejas. Pero, tal vez, al precio de privarnos de algunas contribuciones en las áreas de trabajo que ya tenía iniciadas.

De todo esto que acabamos de decir podemos extraer algunas conclusiones que van más allá de la periodificación que acabamos de exponer. En Bartlett parecen darse diversas *empresas*¹⁰ que, en parte coinciden en el tiempo, y en parte se solapan. Puede hablarse de una primera empresa dedicada a la exploración de problemas antropológicos con una metodología psicológica experimental, y que se centra alrededor del estudio de la "convencionalización" de materiales culturales. Esta empresa, a lo largo de los años 1920 va evolucionando hacia el desarrollo de lo que él llama (Bartlett, 1936) una "aproximación" a la psicología, y que muy bien podríamos considerarla como un sistema en formación del cual una primera muestra sería su libro de 1932. Esta empresa se transporta sobre diversas temáticas, entre las cuales cabría destacar la Psicología Social y del Pensamiento. Por último, habría otra empresa, la referida al desarrollo de una Psicología Experimental Aplicada, aspecto que no hemos tocado en este estudio, pero que tiene una presencia importante en su trabajo desde su mismo inicio. Todas estas empresas y temáticas están conectadas entre sí, como no podía ser menos desde la "aproximación" que el propio Bartlett propugnaba.

Por lo que se refiere al periodo en el que hemos centrado una parte importante de nuestro análisis —el que culmina en la década de 1930, hay algunas conclusiones que podemos extraer. En primer lugar, Bartlett es un psicólogo funcionalista, con una perspectiva genética y social, que sostiene un enfoque constructivista del sujeto humano, desde una postura de psicología de la acción. Las fuentes teóricas de donde se surte para la adopción de estos puntos de vista con toda probabilidad están en la psicología británica de la etapa de su formación, es decir, Stout y, sobre todo Ward (cfr. Northway, 1940a y 1940b), y tienen su origen remoto en la postura de Brentano.

Esta postura teórica —o tal vez sería mejor decir metateórica— encuentra un instrumento explicativo de gran potencia con la incorporación del concepto de *esquema* que toma de Henry Head. Este concepto le permite establecer el puente que necesita entre conceptos propios del ámbito de las actividades socio-culturales (lo que él llamaba las instituciones, hábitos y costumbres de una sociedad) y las respuestas

¹⁰ Utilizamos aquí el término *empresa* en el sentido que le da Gruber (1989).

psicológicas de los sujetos individuales, a través de un concepto que se instancia en el ámbito biológico y que no es exclusivo de nuestra especie. Lo que sí lo es la capacidad del esquema para volverse sobre sí mismo a través de la actividad de la conciencia y así dirigir intencionalmente la acción aprovechando la experiencia previa.

Este último aspecto que hemos mencionado, nos conduce a señalar una sorprendente comunidad de ideas con la obra de algunos autores contemporáneos suyos y que ya hemos señalado en otro lugar (Rosa, 1993: 455-456). Allí indicábamos cómo Luria (1932) recoge también la influencia de Hughlings Jackson y Henry Head (1920, 1926), y, a partir de ella, elabora su concepción de los "sistemas funcionales" (Luria, 1932: 370-371) en un momento muy anterior a su trabajo en medicina y fisiología, y en un libro que está dedicado a estudiar las ejecuciones motoras de sujetos muy variados (adultos, niños, delincuentes en estado de *stress* emocional, deficientes mentales, etc.) y en donde trata, también el tema de la conciencia y la génesis de la voluntad. Esta coincidencia en el uso de las mismas fuentes, y en el trabajo sobre temas próximos, junto con el interés —éste sí con orígenes muy diferentes en uno y otro caso— por estudiar las relaciones entre aspectos socio-culturales, por un lado, y actividades psicológicas, por el otro, condujo a la elaboración de dos aproximaciones teóricas coincidentes en muchos aspectos en lugares tan alejados —no sólo geográficamente— como eran Inglaterra y Rusia que aparecen publicadas en el mismo año 1932.

Los aspectos coincidentes de estas dos posturas teóricas, y la posibilidad de su enriquecimiento mutuo, es un tema que tal vez merezca ser explorado con detenimiento en el futuro. Tal vez una fresca mirada hacia la aportación de los funcionalismos de principios de siglo permitiera escribir una historia de la psicología en la que aportaciones como las de Baldwin, G.H. Mead, Bartlett, Janet, Wallon o Vygotski no fueran simplemente interesantes figuras disidentes de la línea dominante en la historia oficial de la psicología. Asimismo, cabría esperar una visión algo más amplia respecto a la importancia que, en la mayoría de los casos, han ejercido otros ámbitos de estudio en el desarrollo de la psicología, aportando nuevas perspectivas y sensibilidades. La antropología en el caso de Bartlett sería un buen ejemplo de ello. En definitiva, no resultaría imposible imaginar una historia de la psicología, aún no escrita, en la que una concepción funcionalista y sociogenética del psiquismo humano, con una fuerte base biológica, marque unas líneas para el trabajo futuro distintas al ya manido relato que engarza estructuralismo, conductismo y cognitivismo. No cabe duda que el futuro arrojará luz sobre nuestro pasado, y que el paisaje que de este modo se revele, nos servirá para orientar la elección de nuevos caminos.

Referencias

Ackernecht, E.H. (1942). In memory of William H.R. Rivers (1864-1922). *Bulletin of the History of Medicine*, 11, 478-481.

Bartlett, F.C. (1913). *Exercises in Logic*. London: W.B: Clive, University Tutorial Press.

Bartlett, F.C. (1914). *Key to Exercises in Logic*. London: W.B: Clive, University Tutorial Press.

- Bartlett, F.C. (1916a). Transformations arising from repeated representations: a contribution towards an experimental study of the process of conventionalisation. Tesis para alcanzar la "fellowship". St. John's Collage, Cambridge University.
- Bartlett, F.C. (1916b). An experimental study of some problems of perceiving and imaging. *British Journal of Psychology*, 8, 222-266.
- Bartlett, F.C. (1916c). The implications of recognition. Part II. *Proceedings of the Aristotelian Society*, 16, 189-201.
- Bartlett, F.C. (1917). Valuation and Existence. *Proceedings of the Aristotelian Society*, 17, 117-138.
- Bartlett, F.C. (1918). The development of Criticism. *Proceedings of the Aristotelian Society*, 18, 75-100.
- Bartlett, F.C. (1920a). Some Experiments on the reproduction of Folk-Stories. *Folk-Lore* 31, 264-293.
- Bartlett, F.C. (1920b). Psychology in Relation to the Popular Story. *Folk-Lore* 31, 264-293.
- Bartlett, F.C. (1921). The functions of images. *British Journal of Psychology*, 11 (3), 320-327.
- Bartlett, F.C. (1923). *Psychology and Primitive Culture*. New York: MacMillan.
- Bartlett, F.C. (1924). Symbolism in Folk Lore. *Proceedings of the VIIIth International Congress of Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bartlett, F.C. (1925). Feeling, imaging and thinking. *British Journal of Psychology*, 16, 16-28.
- Bartlett, F.C. (1926a). Critical Notice of Head's Aphasia. *British Journal of Psychology*, 17, 154-161.
- Bartlett, F.C. (1926b). Critical Review of Head's Aphasia. *Brain*, 49, 581-587.
- Bartlett, F.C. (1926c). The Social Psychology of Leadership. *Journal of the National Institute of Industrial Psychology*, 3, 188-193.
- Bartlett, F.C. (1927a). The relevance of visual imagery to the process of thinking. III. *British Journal of Psychology*, 18, 23-29.
- Bartlett, F.C. (1927b). *Psychology and the Soldier*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bartlett, F.C. (1927c). Critical Notice of Watson's *Behaviorism*. *Mind*, 36, 77-83.
- Bartlett, F.C. (1927d). Temperament and Social Status. *Journal of the National Institute of Industrial Psychology*, 3, 401-404.
- Bartlett, F.C. (1928a). Social constructiveness I. *British Journal of Psychology*, 18, 388-391.

- Bartlett, F.C. (1928b). Temperament and Social Class. *Eugenics Review*, 20, 25-28.
- Bartlett, F.C. (1930). Experimental method in Psychology. *Journal of General Psychology*, 4, 49-66
- Bartlett, F.C. (1932). *Remembering. A Study in Experimental and Social Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bartlett, F.C. (1936). Frederick Charles Bartlett. En C. Murchison (ed.): *A History of Psychology in Autobiography. Vol. III*. New York: Russell & Russell.
- Bartlett, F.C. (1937). Psychological methods and anthropological problems. *Africa*, 10, 401-420.
- Bartlett, F.C. (1938a). The Co-operation of Social Groups. A Preliminary Report and Suggestions. *Occupational Psychology*, 12, 30-42.
- Bartlett, F.C. (1938b). Obituary Notice: Prof. William McDougall, F.R.S. *Nature* 142, 1107-1108.
- Bartlett, F.C. (1939a). Suggestions for Research in Social Psychology. En F. Bartlett, M. Ginsberg, E.J. Lindgren y R.H. Thouless (eds.): *The Study of Society. Methods and Problems*. Londo: Routledge y Kegan Paul.
- Bartlett, F.C. (1939b). Thinking. En *Centenaire de Th. Ribot. Jubilé de la Psychologie Scientifique Française 1839-1889-1939*. Paris: Agen. pp. 281-285.
- Bartlett, F.C. (1943). Fatigue following highly skilled work. *Proceedings of the Royal Society B*. 131, 247-257.
- Bartlett, F.C. (1946). Obituary Notice. Kenneth J.W. Craik, 1914-1945. *British Journal of Psychology*, 36, 108-116.
- Bartlett, F.C. (1947a). The Twentieth Maudsley Lecture: Intelligence as a Social Problem. *The Journal of Mental Science*, 43, 1-8.
- Bartlett, F.C. (1947b). Visitor to America. *American Psychologist*, 2, 372-374.
- Bartlett, F.C. (1955). Fifty years of Psychology. *Occupational Psychology* 19, 443-451.
- Bartlett, F.C. (1988) [1957]. *Pensamiento: un estudio de Psicología Experimental y Social*. Madrid: Debate.
- Bartlett, F.C. (1995) [1932]. *Recordar*. Madrid: Alianza.
- Bartlett, F.C. y Smith, E.M. (1920). Is thinking merely the action of language mechanisms? *British Journal of Psychology*, 11, 55-62.
- Broadbent, D.E. (1970). Frederick Charles Bartlett. 1886-1969. *Biographical Memories of Fellows of The Royal Society*, 16, 1-13.
- Bruner, J. (1991) [1990]. *Actos del significado*. Madrid: Alianza.

- Caparrós, A. (1993). Historias regionales de la Psicología: Notas historiográficas. Comunicación presentada al VI *Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología*. Salamanca, 25-27 de marzo.
- Dalton, P. (1988). Personal meaning and memory: Kelly and Bartlett. En F. Fransella y L. Thomas: *Experimenting with personal construct Psychology*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Douglas, M. (1987). *How Institutions Think*. London: Routledge & Kegan Paul.
- Edwards, D. y Middleton, D. (1986). Conversation with Bartlett. *Quarterly Newsletter of the Laboratory of Comparative Human Cognition*, 8(3), 79-89.
- Gardner, H. (1985). *The Mind's New Science. A History of the Cognitive Revolution*. New York: Basic Books.
- Grande, P. y Rosa, A. (1993). Antecedentes y aparición de la Psicología del Procesamiento de la Información. *Estudios de Psicología*.
- Gruber, H.E. (1989). Networks of enterprise in creative scientific work. En D: Gholsen, W.R. Shadish, R.A. Niemyer y A.C. Houts (comp.): *Psychology of Science. Contributions to metascience*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haddon, A.C. (1894). *Decorative Art in British New Guinea*. Cunningham Memoirs, nº 10. Royal Irish Academy.
- Harris, A.D. y Zangwill, O.L. (1973). The writings of Sir Frederick Bartlett, C.B.E., F.R.S.: An annotated handlist. *British Journal of Psychology*, 64, 493-510.
- Head, H. (1920). *Studies in Neurology*. London: Hodder and Stoughton y Oxford University Press.
- Head, H. (1926). *Aphasia and Kindred Disorders of Speech*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hearst, E. (1979). *The First Century of Experimental Psychology*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Iran-Nejar, A. y Ortony, A. (1984). A Biofunctional Model of Distributed Mental Content, Mental Structures, Awareness, and Attention. *The Journal of Mind and Behavior*, 5(2), 171-210.
- Janet, P. (1928). *L'Evolution de la Mémoire et de la Notion du Temps*. Paris.
- Jones, E.E. (1985). History of Social Psychology. En G.A. Kimble y K. Schlesinger (ed.). *Topics in the History of Psychology*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Kintsch, W. (1995). Introduction. En F.C. Bartlett: *Remembering*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lachman, R.; Lachman, J.L. y Butterfield, E.C. (1979). *Cognitive Psychology and Information Processing: An Introduction*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Luria, A.R. (1932). *The Nature of Human Conflicts*. New York: Liveright.

- McDougall, W. (1918) [1908]. *An Introduction to Social Psychology*. London: Methuen.
- Middleton, David y Brown, Steve (2005). *The Social Psychology of Experience: Studies in Remembering and Forgetting*. London: Sage
- Myers, C.S. (1909). *A text-book of Experimental Psychology*. London, Edward Arnold.
- Myers, C.S. (1911). *A text-book of Experimental Psychology*. London, Edward Arnold.
- Myers, C.S. y Bartlett , F.C. (1925). *A Text-Book of Experimental Psychology with Laboratory Exercises*. Part II: *Laboratory Exercises*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Northway, M.L. (1940a). The concept of the 'Schema'. Part I. *British Journal of Psychology*, 30(4), 316-325.
- Northway, M.L. (1940b). The concept of the 'Schema'. Part II. *British Journal of Psychology*, 31(1), 22-36.
- Oldfield, R.C. (1972). Frederick Charles Bartlett: 1886-1969. *American Journal of Psychology*, 132-140.
- Oldfield R.C. y Zangwill, O.L. (1942a). Head's Concept of the Schema and its Application in Contemporary British Psychology. Part I. Head's Concept of Schema. *British Journal of Psychology*, 32, 267-286.
- Oldfield R.C. y Zangwill, O.L. (1942b). Head's Concept of the Schema and its Application in Contemporary British Psychology. Part II. Critical Analysis of Head's Theory. *British Journal of Psychology*, 33, 58-64.
- Oldfield R.C. y Zangwill, O.L. (1943-44). Head's Concept of the Schema and its Application in Contemporary British Psychology. Part III. Bartlett's Theory of Memory. *British Journal of Psychology*, 33, 113-129.
- Philippe, J. (1897). Sur les transformations de nos images mentales. *Revue Philosophique*, 43, 54-68.
- Postman, L. (1985). Human Learning and Memory. En G.A. Kimble y K. Schlesinger (ed.). *Topics in the History of Psychology*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Rivers, W.H. (1891). Abstract od paper on "Hysteria", read before Abernethian Society. *Saint Bartholomew's Hospital Reports*, 29, 285-286.
- Rivers, W.H. (1893). Abstract od paper on "Neurasthenia", read before Abernethian Society. *Saint Bartholomew's Hospital Reports*, 29, 350.
- Rivers, W.H. (1894). Review of O. Külpe's "Grundriss der Psychologie auf experimenteller Grundlage dargestellt". *Mind*, N.S. III, 413-417.
- Rivers, W.H. (1895). Paper on "Experimental Psychology in relation to insanity", read before the Medico-Psychological Society of Great Britain and Ireland. Abstract en *Lancet*, 73, 867.
- Rivers, W.H. (1895). On binocular colour mixture. *Proceedings of the Cambridge Philosophical Society*, 8, 273-277.

- Rivers, W.H.(1896a). On the apparent size of objects. *Mind*, N.S. V, 71-80.
- Rivers, W.H. (1896b). "Observations in mental fatigue and recovery". Paper read before the Medico-Psychological Society of Great Britain and Ireland. Abstract en *Lancet*, 74, 711.
- Rivers, W.H. (1897). The photometry of coloured paper. *Journal of Physiology*, 22, 137-145.
- Rivers, W.H.; McDougall, W. y Myers, C.S. (1899). Contributions to comparative psychology from Torres Straits and New Guinea. *Reposts from British Association*, 486.
- Rivers, W.H. (1900a). Vision. En Schäffers: *Text-book of Physiology*.
- Rivers, W.H. (1900b). The senses of primitive man. *Science*, N.S. 11, 740-741.
- Rivers, W.H. (1901a). The measurement of visual illusion. *Reports of British Association*, 818.
- Rivers, W.H. (1901b). The colour vision of the Eskimo. *Proceedings of the Cambridge Philolosophical Society*, 11, 143-149.
- Rivers, W.H. (1901c). Primate colour vision. *Popular Science Monthly*, 59, 44-58.
- Rivers, W.H. (1901d). Colour vision. *Man*, 1, 107-109.
- Rivers, W.H. (1904). Investigations of the comparative visual acuity of savages and of civilised people. *British Medical Journal*, 1904, II, 1297.
- Rivers, W.H. (1906a). Demonstrations of new apparatus for psychological tests. *Proceedings of the Cambridge Philolosophical Society*, 13, 392.
- Rivers, W.H. (1906b). *The Todas*. Reeditado en Jaipur: Rawat (1986)
- Rivers, W.H. (1908). The influence of alcohol and other drugs on fatigue. *Croonian Lecture, Royal College of Physicians*, 1906, London, E. Arnold.
- Rivers, W.H. (1912). Conventionalism in primitive art. *Reports of British Association for the Advancement of Science* (Sección H), 599.
- Rivers, W.H. (1914a). *The History of Melanesian Society*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rivers, W.H. (1914b). Kinship and Social Organisation. London: *Studies in Economic and Political Science*, 37.
- Rivers, W.H. (1918). War neurosis and military training. *Mental Hygiene*, 2, 513-533.
- Rivers, W.H. (1919a). Mind and Medicine. *Bulletin Journal Rylands Library*, 5.

- Rivers, W.H. (1919b). Medicine and the War. *Science*, NS 49, 367-369.
- Rivers, W.H. (1920a). *Instinct and the Unconscious*. Cambridge.
- Rivers, W.H. (1920b). Freud's conception of the censorship. *Psychoanalytic Review*, 7, 3.
- Rivers, W.H. (1920c). Instinct and the Unconscious. *British Journal of Psychology*, 10, 1-7.
- Rivers, W.H. (1921). Affect in the dream. *British Journal of Psychology*, 10, 113-124.
- Rivers, W.H. (1922a). Psycho-neurotic symptoms associated with miner's nistagmus. *Medical Research Council: Special Reports Series*, 65, 60-64.
- Rivers, W.H. (1922b). Methods of dream analysis. *British Journal of Psychology*, Medical Section II, pt. 2, 101-108.
- Rivers, W.H. y Head, H. (1908). A human experiment in nerve division. *Brain*, 31, 323-450.
- Rosa, A. (1993). El problema de la conciencia en la psicología rusa: La posición de A.R. Luria. En E. Quiñones, F. Tortosa y H. Carpintero: *Historia de la Psicología. Textos y Comentarios*. Madrid: Tecnos.
- Rosa, A. (1995a). Introducción. *Remembering* y la obra de Frederick C. Bartlett. En Bartlett: *Recordar*. Madrid: Alianza. pp. 9-43.
- Rosa, A. (1995b). Emoción y afecto en la obra temprana de Bartlett. Comunicación presentada en el IV Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología. *Revista de Historia de la Psicología* 16 (3-4), 79-91.
- Rosa, A. (1996). Bartlett's Psycho-Anthropological Project. *Culture and Psychology*, 2(2), 355-378
- Rosa, A. (2000). Bartlett's Psycho-Anthropological Project. En *Bartlett, Culture and Cognition*. Akiko Saito (comp.). London: Psychology Press
- Rubin, E.J. (1921). *Visuell wahrgenommene Figuren*. Copenague.
- Sheriff, M. (1936). *The Psychology of Social Norms*. New York: Harper Bros.
- Shotter, J. (1992) [1990]. La construcción social del recuerdo y el olvido. En D. Middleton y D. Edwards (comp.): *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*. Barcelona: Paidós.
- Smith, M. y Bartlett, F.C. (1919). On listening to sounds of weak intensity: Part I. *British Journal of Psychology* 10, 101-129.
- Smith, M. y Bartlett, F.C. (1920). On listening to sounds of weak intensity: Part II. *British Journal of Psychology* 10, 133-168.
- Stout, G.F.(1896). *Analytic Psychology*. London: Allen & Unwin.

Stout, G.F.(1899). *Manual of Psychology*. London: University Tutorial Press.

Stout, G.F.(1903). *Groundwork on Psychology*. London.

Ward, J. (1886). Voz "Psychology". *Encyclopaedia Britannica*, 9th Edition. pp. 37-85.

Westrum, R. (1989). The Psychology of Scientific Dialogues. En B. Gholson, W.R: Shadish, R.A. Niemeyer y A.C. Houts (comp.). *Psychology of Science. Contributions to Metascience*. Cambridge: Cambridge University Press.

Zangwill, O.L. (1972). *Remembering revisited*. *Quartely Journal of Experimental Psychology*, 24, 123-138. Reimpreso con el título "*Remembering revisité*. Les origines de l'oeuvre de Bartlett", en *Bulletin de Psychologie*, 51, (383), 165-174, (1987-88).